

“La Sociedad Automática”, del asturiano Félix Luque, llega a LABoral Centro de Arte y Creación Industrial con una mirada crítica al futuro tecnológico

A través de un recorrido que combina robótica, fotografía, escultura, vídeo, música y performance, Félix Luque Sánchez propone una reflexión crítica sobre el papel central que la tecnología ha adquirido en nuestras vidas.

Una exposición internacional coproducida junto a iMAL, la Federación Valonia-Bruselas y EUROPALIA España.



Viernes, 17 de abril de 2026. LABoral Centro de Arte y Creación Industrial abre al público, hoy a las 19 h, la exposición *La Sociedad Automática*, una coproducción internacional del artista asturiano afincado en Bélgica, **Félix Luque Sánchez**. El proyecto se realiza en colaboración con iMAL, Art Center for Digital Cultures & Technology, (Bruselas), la Federación Valonia-Bruselas y EUROPALIA España. Cuenta, además, con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación/AECID.

La Sociedad Automática: una reflexión sobre la automatización contemporánea

Los robots industriales están diseñados para realizar tareas repetitivas con una precisión de movimientos casi perfecta. Operan sin vacilar, sin cansarse y sin perder la concentración. Es la maestría de la automatización, una sinfonía sincronizada.

En 2012, en una conferencia titulada *La Société Automatique (La sociedad automática)*, el filósofo Bernard Stiegler (1952-2020) constató la entrada en una nueva era: la de la automatización integral y generalizada de nuestras vidas. Para Stiegler, la sociedad automática no es solamente una etapa tecnológica, sino un cambio antropológico, una transformación radical de las relaciones humanas, económicas y políticas.

Desde finales del siglo XVIII, cada revolución industrial se ha alimentado del mismo fantasma: el de la automatización total. Desde el *taylorismo* hasta la inteligencia artificial contemporánea, esta utopía se perfecciona cada vez más reemplazando, no solo la fuerza humana, sino también el pensamiento, el juicio y la memoria. Hoy, el algoritmo ya no se limita a ejecutar, sino que anticipa, prescribe y corrige incluso antes de que ocurra el error. Es la *siliconización* del mundo, la fusión de todas las esferas de la existencia en una malla invisible de cálculos.

Esta ideología tecno-liberal dominante se apoya en la digitalización de todos los sectores posibles: procesamiento masivo de datos, algoritmización, inteligencia artificial, robotización industrial. En este modelo, el utilitarismo digital suplanta las decisiones humanas, impone lógicas de eficiencia que dictan nuestros comportamientos y reducen nuestro margen de acción. La tecnología ya no es solo una herramienta: se convierte en la arquitecta invisible de nuestras vidas.

A partir de ahí surge una cuestión crucial: ¿qué lugar queda para una reapropiación democrática de la tecnología? ¿Cómo desarrollar una educación crítica frente a desafíos digitales que escapan a la comprensión de la mayoría?

Esta exposición, *La Sociedad Automática*, escenifica esta inquietud: nos encontramos en el umbral de nuestra propia desaparición, mientras nuestras creaciones tecnológicas nos superan en repetición, cálculo y cooperación artificial. Estas máquinas, al igual que Sísifo, parecen condenadas a reproducir eternamente la misma tarea —pero, a diferencia del hombre mitológico, no conocen ni el cansancio ni la rebelión.

En este punto, es necesario introducir la noción de entropía: este concepto, procedente de la termodinámica, designa la tendencia irreversible de los sistemas a evolucionar hacia el desorden y la degradación. En un mundo automatizado, la entropía adquiere una dimensión paradójica. El autómata parece garantizar el orden perfecto, la precisión infinita. Pero detrás de esta superficie lisa se oculta un desorden latente: creciente dependencia energética, acumulación de desechos tecnológicos, obsolescencia programada, pérdida del saber hacer humano. La automatización integral puede entonces

verse como una máquina de entropía diferida: un sistema que, al aplazar el caos, lo vuelve tanto más brutal cuando finalmente aparece.

En *¿Por qué no ha desaparecido todo aún?*, Jean Baudrillard escribe: “¿No tenemos la fantasía profunda, desde siempre, de un mundo que funcione sin nosotros? ¿La tentación poética de ver el mundo en nuestra ausencia, exento de toda voluntad humana, demasiado humana?”. Para Baudrillard, vivimos en un mundo de simulacros, donde la copia ya no remite a un original, sino que lo sustituye completamente. En un entorno hiperautomatizado, los objetos, los procesos e incluso las relaciones se convierten en simulacros de sí mismos: representaciones que funcionan sin referente humano. El algoritmo que recomienda una película no imita a un prescriptor cultural: lo reemplaza por completo.

En un mundo hiperconectado, hiperautomatizado e hipercontrolado, podemos imaginar —a la manera de Baudrillard— una visión en la que el ser humano habría desaparecido, dejando tras de sí un universo de objetos técnicos funcionando en circuito cerrado, continuando sus ciclos de producción y mantenimiento sin finalidad humana. Sería un mundo post-antrópico, una era del simulacro puro, donde la máquina ya no sería una herramienta, sino el sujeto de la historia.

Así, *La Sociedad Automática* no es solamente una exposición sobre los excesos del tecno-liberalismo, de la hiperproducción y del hiperconsumo. Es una meditación sobre la entropía y el simulacro, sobre la posibilidad de que nuestras creaciones, al imitarnos y sustituirnos, terminen por borrarlos. El presente distópico que pone en escena no es un futuro lejano: ya es nuestra vida cotidiana, saturada de señales digitales, de imágenes calculadas y de gestos prescritos.

El peligro no es solamente ser reemplazados por máquinas, sino dejar de saber qué es un mundo en el que lo humano aún tenga un papel central —un mundo que no sea ya, en gran parte, un simulacro.

El proyecto cuenta con la colaboración de Iñigo Bilbao Lopategui, Damien Gernay y Vincent Evrard. La escenografía ha sido diseñada por Nel Verbeke y el diseño gráfico por Lorena Poncela.

Un programa público con performances y un curso de escritura con Alicia Valdés

La exposición verá ampliados los discursos que plantea a partir de un programa público en formatos distintos: el próximo **21 de abril a las 18.30 h** se llevará a cabo la performance ***Bailar la exposición***, una actividad que propone aproximarse a *La Sociedad Automática* desde la perspectiva de la danza, generando un espacio de encuentro que activa sus contenidos con una mirada creativa, dinámica y transversal. En esta acción, 15 estudiantes de la Escuela Superior de Arte Dramático del Principado de Asturias (ESAD) desarrollarán una intervención performativa basada en la improvisación y el movimiento, incorporando a través del cuerpo conceptos clave de la muestra, como el automatismo o la adicción.

Asimismo, los días **3, 10 y 17 de junio** tendrá lugar el **curso de *Escritura posthumana* impartido por Alicia Valdés en colaboración con La-grima escuela de pensamiento y escritura**. Bajo la pregunta “¿Puede un humano generar una voz que va más allá de lo humano?”, el curso explora esta cuestión a través del análisis de bibliografía, teorías y estrategias, proponiendo formas de escritura especulativa que permitan crear voces narradoras que superen la experiencia humana.

Alicia Valdés es escritora y psicoanalista, doctora en humanidades. Su práctica transdisciplinar explora la subjetividad, el cuerpo y el deseo desde el cruce entre psicoanálisis, filosofía y política. Es autora de *Política del malestar. Por qué no deseamos alternativas al presente* y *Towards a Feminist Lacanian Left* (Routledge, 2022), y ha colaborado con instituciones como La Casa Encendida, Conde Duque o la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

También, en el marco de la exposición, el **20 de junio** tendrá lugar un taller dirigido a público familiar. La actividad, diseñada e impartida por la artista y educadora **Andrea Rubio Fernández**, propone una aproximación creativa y participativa a los contenidos de la exposición. El taller invita a las familias a explorar, mediante la experimentación y el juego, algunas de las cuestiones planteadas en la muestra, generando un espacio de aprendizaje compartido. El equipo de mediación de LABoral continuará desarrollando esta actividad durante los meses de la exposición.

Programa inaugural:

Tras su presentación en iMAL, donde ha podido visitarse hasta el pasado 15 de febrero, la exposición llega a LABoral Centro de Arte como segunda sede de este proyecto internacional. La inauguración tendrá lugar el **viernes 17 de abril a las 19 h** en las Galerías 2 y 3 de LABoral Centro de Arte y Creación Industrial y la exposición podrá visitarse hasta el 17 de octubre de 2026.

19 h – Presentación con Semíramis González, directora de LABoral Centro de Arte; Lucía García, directora de iMAL y el artista Félix Luque Sánchez.

19.30 h – Visita guiada a la exposición junto con el artista Félix Luque Sánchez.

20 h – DJ Set a cargo de NC 248 Radio.

Félix Luque:

El trabajo de Félix Luque (Oviedo, 1976), en colaboración con Iñigo Bilbao, Damien Gernay y Vincent Evrard, explora cómo las personas conciben su relación con la tecnología y facilita espacios de reflexión acerca de temas actuales como el desarrollo de la inteligencia artificial y la automatización.

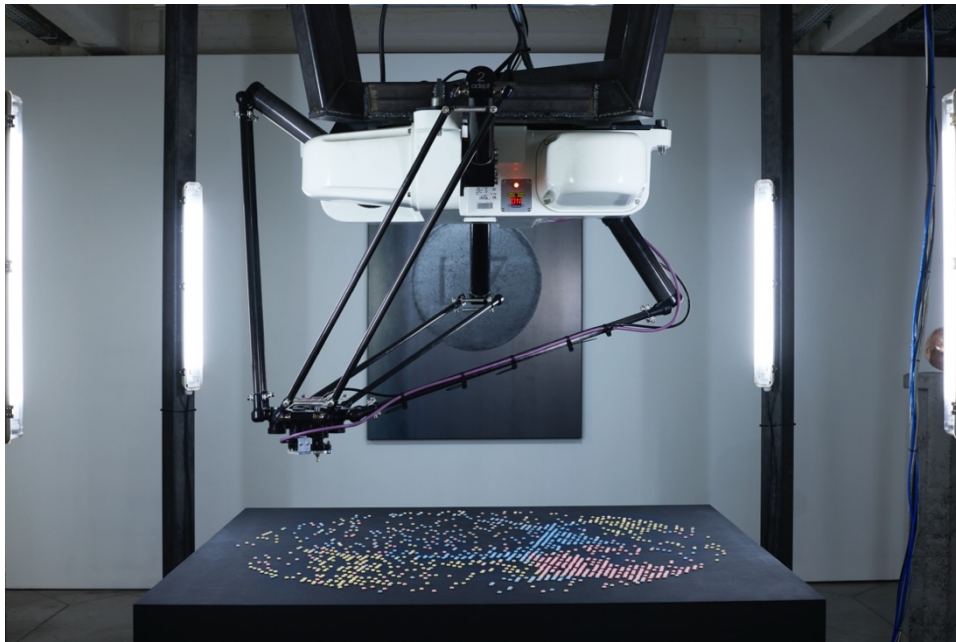
Empleando sistemas de representación electrónicos y digitales, así como esculturas mecatrónicas, composiciones de sonido generativas, datos obtenidos en tiempo real y procesos algorítmicos, crea narrativas en las que la ficción se mezcla con la realidad, sugiriendo posibles escenarios de un futuro próximo y enfrentando al espectador a sus miedos y expectativas acerca de lo que pueden hacer las máquinas.

www.felixluque.com



Imágenes de la exposición en iMAL:

Créditos: Alexander Popelier, por cortesía de iMAL



Perpétuité II, 2023-25
Félix Luque Sánchez, Iñigo Bilbao Lopategui, Damien Gernay, Vincent Evrard

Robot industrial modificado, hardware y software personalizados, algoritmo de dibujo, pastillas de resina. Esculturas de cabezas humanas realizadas con maíz y cobre de origen biológico, basadas en escaneos 3D. Fotografías de microscopio electrónico de barrido de pastillas psicotrópicas sobre lámina de acero: Trankimazin 2 mg, Brintellix 10 mg, Lorazepan 1 mg, Maserati XTC.

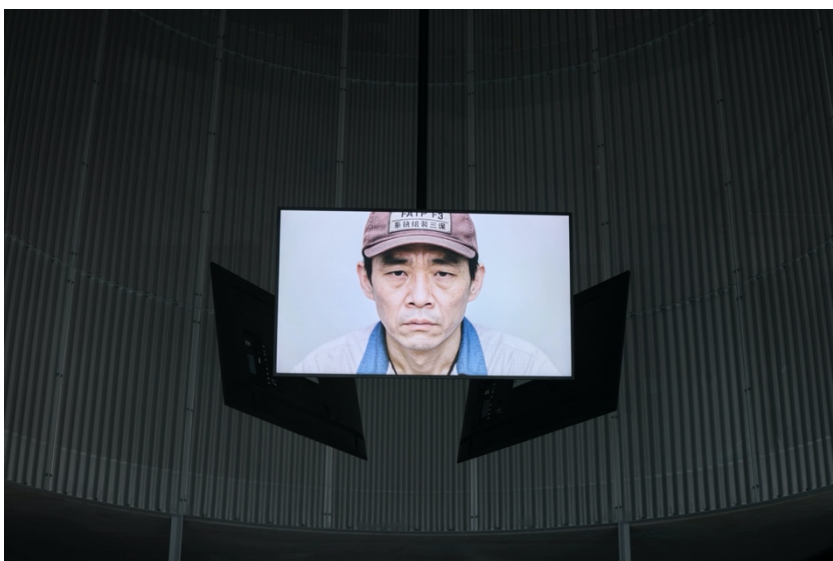


T-Slot, 2025
Félix Luque Sánchez en colaboración
con el Lycée Émulation Dieppoise

*Imágenes de una fábrica
automatizada impresas sobre tela.*

*Paneles: acero cortado con plasma y
pintura para carrocerías.*

*T-Slot: acero inoxidable cortado,
doblado y soldado. Pulido con
acabado espejo.*



Assembled in China, 2025
Félix Luque Sánchez, Iñigo Bilbao
Lopategui

Instalación de vídeo. Animaciones
generadas por modelos de IA,
estructura metálica, pantallas,
reproductores multimedia

laboral

Centro de Arte y Creación Industrial



gijón



Coproduce:



Centro de Arte y Creación Industrial



Apoya:

